

Ser opinión pública en los campos del diseño

Entrevista a José Luis Martínez
Jefe del departamento de Teoría y Análisis
Por Víctor Muñoz
Síntesis Creativa

Primera parte

En el primer día de trabajo de su gestión al frente del Departamento de Teoría y Análisis, José Luis Martínez recibió al boletín *Espacio Diseño*.

Víctor Muñoz (VM) –En el programa que elaboraste como aspirante a la jefatura del departamento aparece con frecuencia el concepto de investigación. ¿Cuál es tu idea de investigación en el campo de los diseños?

José Luis Martínez (JLM) –Toda aquella investigación que presuma de ser científica tiene que pasar necesariamente por la idea de que es aquella orientada a generar nuevos conocimientos. No solamente en cuanto a lo teórico que compete a nosotros como División o campos de los diseños, sino también técnico-metodológicos y lo que es más importante, y que creo que fue un logro que se hizo desde la participación de los diferentes órganos personales y representantes del personal académico, la incorporación en esta generación de nuevos conocimientos: los artísticos. Aunque considero que tenemos una dificultad porque se ha orientado más hacia obra artística que todavía al manejo de técnicas o de ciertas ideas o conceptos que nos permita a nosotros generar conceptos, métodos para la comprensión de los procesos o productos en los cuales el artista expresa su quehacer cotidiano o resultado de un trabajo vinculado con la Universidad. Desde esa idea, el Departamento, lógicamente, lo que debería garantizar es no solamente la conceptualización de procesos, sino los elementos metodológicos que le permitan al investigador orientar su actividad para generar nuevos conocimientos.

Esto me ha llevado a la reflexión sobre qué debemos entender por conocimientos artísticos. Porque eso está muy claro en la *Ley Orgánica de la Universidad Autónoma Metropolitana*, fundamentalmente las políticas de investigación, pero no se define qué entendemos por conocimientos artísticos. Si lo vinculamos con el tabulador o con el reglamento de ingreso y promoción, parece ser que lo único que ahí se rescata son exposiciones fotográficas, obra expuesta al público, obras pictóricas, arquitectónicas, artefactos u objetos de diseño industrial. En el caso de planeación territorial podemos decir también la elaboración de programas de desarrollo o libros. Entonces, desde esa idea de que eso tenga que generar nuevos conocimientos, tampoco creo deba hacer-

la corresponder a lo que se hace en las ciencias básicas, en las ciencias naturales, porque caeríamos en lo que sería una ciencia o una disciplina y no como se ha concebido a los diseños como una actividad meramente orientada a un oficio, a un saber hacer, más que algo que requiera el uso de ciertas herramientas teóricas y metodológicas, habilidades y actitudes, como una práctica más que como algo que requiere de orientarse a esa generación de nuevos conocimientos en el sentido más amplio del término. Entonces, la idea es cómo nosotros podemos, a partir –yo creo que muchos no están de acuerdo– de que estamos en una División que requiere de ciertos campos del conocimiento científico, lo que son las ciencias, ciertas manifestaciones artísticas, desde la pintura, la escultura, la danza, la música y otras formas de manifestación de lo artístico que sustenten la formación no solamente de los estudiantes, sino también el quehacer investigativo de los profesores en su campo en particular. Porque en los últimos 15 o 20 años se ha manifestado que más que una División de Ciencias y Artes para el Diseño, es una división de diseño, como si el diseño fuera una disciplina –aunque por ahí, tengo entendido que en Azcapotzalco, se habló ya de un campo disciplinario del diseño, pretendiendo darle ese carácter de disciplina como la biología o la economía dentro de las ciencias sociales, pero sin tener ningún contexto epistemológico con el cual sustentar que sí podemos generar nuevos conocimientos o hacer ciencia.

Lo que quiero decir con esto es que los diferentes diseños requieren más de un trabajo interdisciplinario que disciplinario, que vaya de la actualización de formas de abordar el estudio de los diferentes diseños hasta las representaciones o la concreción o la materialización del objeto en sí mismo, y que esto se inscribe dentro de la manera en que estamos estructurados como de campamentos: teoría y análisis, métodos y sistemas, y tecnología y producción, síntesis creativa, como los elementos teórico conceptuales, la cuestión de los métodos o manera de cómo estructurar nuestras prácticas, las técnicas, lo tecnológico, hasta llegar a la expresión o representación gráfica o impresión. Esto es en el caso de algún libro, un cartel, un plan de desarrollo rural, un proyecto arquitectónico, y a cada departamento le toca cubrir estas fases. En el caso concreto de Teoría y Análisis, es la elaboración de conceptos y categorías orientadas a la comprensión de los diferentes campos del diseño, pero buscando también ir evolucionando la comprensión en nuestro campo específico.

VM –Del programa que presentaste me parece interesante tu crítica a la insuficiente capacidad del trabajo colectivo en el terreno de la investigación en los campos del diseño, particularmente en la División. ¿Cómo visualizas esta deficiencia?

JLM –En el sentido de que hay un desperdicio, un dispendio de recursos fundamentalmente humanos, porque si se potenciara el trabajo de todos los miembros de cada una de las áreas, los resultados de investigación en términos cuantitativos serían mayores; serían más porque ahí quedarían expresadas las visiones a las concepciones de todos los miembros que en última instancia, sí están integrados en una área y trabajan un mismo campo, en una misma temática. El problema es que lo que los diferencia a cada uno es el tema que están investigando. Eso ha impedido que otro que trabaja el mismo tema, pero desde otra concepción pueda, conjuntamente si quieres, no trabajarlo, pero sí ser alguien que se permita dialogar, discutir y que enriquezca el trabajo de ambos. No quiero decir que vamos a resultar sumando más y más gente, pero sí abriendo espacios de discusión que permitan escuchar a otros que tienen algo que decir en relación con lo que el otro está investigando y viceversa. Enriquecer el trabajo de las áreas y que sirva también para aquellos que se van incorporando a la carrera o que carecen de ciertas habilidades o aptitudes, que las vayan adquiriendo y que eso permita una mayor integración al interior del área y que se incorporen no como uno más, sino como alguien que es capaz de dialogar con el conjunto del área y eso les lleve a estar aportando nuevas cosas para la comprensión, básicamente, de los temas u objetos de estudio de cada una de las áreas. La idea es potenciar el trabajo al interior del área, más que ser vistos individualmente, que los productos al final sean el resultado de un trabajo colectivo. Aquí lo que impide o ha sido un freno es la nueva manera en que nos relacionamos, no solamente con la universidad: por un lado, colectivamente al ser trabajadores; por otro individualmente, a través de los estímulos y becas que premian o reconocen más el trabajo individual que el trabajo colectivo. El otro es el –que también ha dado al acabo con la vinculación– pertenecer a un sistema nacional, uno de creadores, otro de investigadores, el famoso SNI, que nos lleva a tener varios contratos. Cuando uno solicita la beca a la docencia, se compromete a que no va a trabajar más de ocho horas fuera de la universidad, y ésta lo más que ha hecho es permitir que los productos de la investigación que tienen para Conacyt o que vienen realizando, los registren igual aquí como parte de las actividades de la institución.

Conociendo en general el trabajo que se hace en las diferentes áreas del Departamento, observo que cada quien jala por su lado y el jefe del área hace todo lo que está a su alcance para integrar. También hay mucho prejuicio: no hay empatía o interés en escuchar lo que el otro realiza en el pretexto de falta de tiempo, que es lo que la mayoría de los profesores anteponen para no asistir (a las actividades colectivas). La otra es “qué hueva escuchar a fulanita o sutanita, no ha cambiado, sigue siendo el mismo” rollo “que nos maneja”. Pero en general tenemos gente muy valiosa en general en la División, que a lo largo de su trayectoria en la UAM ha aportado cosas, pero no nos hemos dado tiempo para escucharlos.

Foto: José Fernando Castrejón Lezama

